PARASITISMO HUMANO POR *DIPYLIDIUM CANINUM* (LINNEO 1758)**Comunicación de dos casos****ENRIQUE FANTA NUÑEZ**

Cátedra de Parasitología del Prof. A. Neghme y de Pediatría de los Profs. A. Baeza Goñi y J. Meneghello

En la literatura mundial se citan alrededor de un centenar de casos de parasitismo humano por *Dipylidium caninum*. En nuestro país hasta ahora no se había demostrado la existencia de este parásito en el hombre. De ahí que hayamos creído de interés dar a conocer las dos primeras observaciones de dipilidiasis humana en Chile.

El *Dipylidium caninum* es una tenia que parasita frecuentemente al perro y al gato y en forma accidental puede infestar al hombre. Su morfología es característica. Mide entre 20 a 70 cms. de largo y posee un ésclex con cuatro

ventosas y varias coronas de ganchitos en forma de espinas de rosas. Las proglótidas presentan dos poros genitales: los primeros anillos son trapezoidales y los últimos se los compara a una pepa de melón. Los huevos aparecen agrupados dentro de una cápsula ovífera.

Esta tenia posee un curioso ciclo evolutivo. La infestación se produce por la ingestión de pulgas o piojos del perro que contienen cisticercoides del parásito. El huésped de este cestode elimina, junto con las heces, proglótidas maduras que luego se desintegran o bien huevos embrionados en cápsulas ovíferas. Estos

Dipylidium caninum. Ejemplar con ésclex.

huevos son ingeridos por larvas de pulgas y en el tubo digestivo de ellas el embrión del verme queda en libertad y penetra en la cavidad general del insecto. Luego después que la pulga ha completado su metamorfosis, también el embrión del verme se transforma en larva infestante o cisticercoide. Cada pulga puede contener en su cavidad general uno o varios cisticercoides, de acuerdo con el número de huevos ingerido.

La mayoría de los casos de dipilidiasis han ocurrido en niños, sobre todo en la época de la vida comprendida entre los cinco meses y los siete años de edad.

La sintomatología generalmente es leve o no existe. Puede consistir en trastornos intestinales poco acentuados, pérdida del apetito y manifestaciones nerviosas de origen tóxico, como es frecuente en otras helmintiasis.

Nuestros casos corresponden a dos lactantes de cinco meses de edad.

Caso Nº 1.—J. V. G.—Observación 52/220.

Se trata de un niño eutrófico, que nos fué enviado en consulta desde la Policlínica del Hospital Atriario, con el objeto de precisar la naturaleza de ciertos gusanos observados por la madre en los excrementos. La inspección de dichos elementos demostró que se trataba de formaciones blanquecinas, aplanadas, aproximadamente de 2 cms. de longitud,

algunas móviles, otras inmóviles, dando el aspecto de proglótidas de tenia. Como se trataba de un niño de pocos meses de edad, que nunca había ingerido carnes, las posibilidades de *Tenia solium* o *saginata* debían rechazarse a priori; por lo que planteamos el diagnóstico de otras especies menos frecuentes de tenias y, en especial, del *Dipylidium caninum*. El examen de una proglótida extraída del pañal confirmó este diagnóstico. Interrogada la madre, informó que en la casa había animales domésticos y gran número de pulgas. No comprobamos ninguna sintomatología atribuible al parásito. Se efectuó tratamiento con metoquina en la forma aconsejable para otras

Huevos de *Dipylidium caninum*.

teniasis, obteniéndose la eliminación de seis ejemplares. La noche anterior al tratamiento se indica un enema evacuador de medio litro de agua jabonosa. Al día siguiente, a las 7 horas A. M., nuevo lavado intestinal. A las 8 horas A. M., en ayunas, ingestión de la primera dosis del medicamento, dos tabletas de 0.10 grs. de metoquina, molidas y con miel. Dos horas más tarde se administra la segunda dosis, una tableta, en igual forma que la anterior. Luego después

parásito y constituyeron nuestros casos más bien hallazgos parasitológicos que clínicos. Según Blanchard¹ esta teniasis no es de una indiferencia absoluta para el hombre, sino que por sus accidentes mayores o menores puede provocar diversas molestias a los niños. Son ilus-

Dipylidium caninum. Ejemplares expulsados.

de transcurridas otras dos horas, el paciente ingiere un purgante, cuatro cucharadas soperas de leche de magnesia. Controles posteriores no han revelado la expulsión de proglótidas.

Caso N° 2.—M. V. B.—Observación 52/283.

Este paciente nos fué enviado desde el Consultorio N° 6 del Seguro Obrero. Se trata de un lactante eutrófico, que estando en tratamiento con acranil por otra parasitosis, expulsó elementos semejantes a los del caso anterior y cuyo examen reveló que se trataba igualmente de proglótidas de *Dipylidium caninum*. La madre informó que en la casa existía un perro y un gato y abundaban las pulgas. No comprobamos sintomatología atribuible a la teniasis. Se efectuó un tratamiento con acranil, según la pauta ya descrita y el lactante no eliminó parásitos. Posteriormente no ha vuelto a expulsar proglótidas.

Comentario

Las observaciones relatadas coinciden, a grandes rasgos, con las descripciones clásicas sobre el tema.

En lo que se refiere al cuadro clínico no comprobamos sintomatología evidente atribuible al

tratativas al respecto las observaciones de este autor y de Bradt², en las que se encuentran lactantes de salud delicada, con diarreas, inquietos y con agitación anormal y niños mayores que presentaban dolores epigástricos, constipación, palpitaciones cardíacas, prurito y dolor anal y que cedieron con la expulsión del o de los *Dipylidium*.

Los accidentes causados por este parásito no son específicos y son idénticos a los producidos por otros helmintos, por ejemplo la *Hymenolepis nana*. Así se describe la apendicitis y la tiflocolitis verminosa. El prurito y la sensación dolorosa anal, como, asimismo los síntomas nerviosos, que probablemente se deban a sustancias tóxicas eliminadas o elaboradas por el parásito.

En el tratamiento de la dipilidiasis se han usado diversos vermífugos, con éxito mayor o

menor. Nosotros empleamos por primera vez los compuestos acridínicos en esta parasitosis y creemos, como lo comprobamos en nuestros casos, que son tan efectivos en esta helmintiasis como en las teniasis por *Tenia solium* o *saginata*³. Podría ser objetable el empleo de estas drogas en niños tan pequeños por los peligros de intoxicación y tolerancia; sin embargo, administradas en otras parasitosis en dosis adecuadas, no hemos apreciado ninguna molestia que obligue a contraindicarlas.

En cuanto a la profilaxis, consideramos que es fundamental en esta teniasis, por lo cual completaremos el tratamiento con la desinsectización de las casas de nuestros pacientes.

Para finalizar, queremos insistir en que las parasitosis, y en especial las helmintiasis y protozoosis, no respetan a los lactantes, como lo demuestran los casos que comentamos.

Sumario

Se da a conocer por primera vez en Chile la existencia de la dipilidiasis humana con comprobación parasitológica, en dos lactantes de cinco meses de edad.

Se analiza el cuadro clínico, la terapéutica y las características y ciclo evolutivo del agente etiológico de esta afección.

Summary

The first two cases of human infantile *Dipylidiasis* are reported in Chile. Some considerations related with the clinic and etiological agent of this disease, are given.

BIBLIOGRAFIA

- 1.—BLANCHARD, R.—"*Dipylidium caninum* dans l'espèce humaine". Arch. de Par. 11:439, 1906-1907.
- 2.—BRANDT, E.—"Zwei Fälle von *Tenia cucumerina* beim Menschen". Zool. Anz. 11: 481, 1888.
- 3.—DONKASTER, R.—"Contribución al estudio de la teniasis. Sintomatología y tratamiento". Tesis. Santiago, 1950.
- 4.—FAUST, E. C. y CRAIG, Ch. F.—Parasitología clínica. 481. Uteha. México, 1951.
- 5.—OSIMANI, J. J.—"Parasitismo humano por *Dipylidium caninum*. Anales del Inst. de Hig. Montevideo. 1: 129, 1947.
- 6.—SCAFFO DE CASAS, O.—"*Tenia (Dipylidium caninum)* en un lactante de tres meses". Arch. Ped. del Uruguay 3:395, 1932.
- 7.—VOGELSANG, E. G. y GALLO, P.—"Caso de parasitismo humano por *Dipylidium caninum*". Rev. de Med. Vet. y Par. 7:217, 1948.